

## NUEVOS ANTECEDENTES SOBRE NAIPES PATAGONES

MATEO MARTINIC B. \*

### INTRODUCCION

En una comunicación anterior (Martinić, 1987) tratamos extensamente acerca del hábito del juego de naipes entre los tehuelches del sur de la Patagonia, con una referencia especial para el tipo de cartas empleado por los indígenas y otra para su origen y fabricación, postulándose la autoría aónikenk o tehuelche meridional para los conjuntos existentes en el Museo de Historia Natural de Santiago de Chile (modalidad de dibujo complejo), en el Museum of Mankind de Londres y en el Pitt Rivers Museum de Oxford (modalidad de dibujo sencillo). A propósito de esta última forma abundamos en consideraciones acerca de la evolución del diseño indígena en las piezas lúdicas.

La difusión de la comunicación que se comentamos permitió enterarnos de la existencia de un nuevo conjunto de naipes de los patagones (que pasa a ser así el cuarto conocido), conservado en el Museo de la Patagonia de Bariloche (Río Negro, Argentina) y que se pasa a describir<sup>1</sup>.

### NAIPES TEHUELCHES DE LA COLECCION DEL MUSEO DE LA PATAGONIA.

Se trata de un lote de quince naipes que fue donado hacia 1944-45 por el teniente coronel Napoleón A. Irusta, a la sazón Presidente de la Administración de Parques Nacionales, organismo del que depende el museo. La procedencia atribuida al conjunto es la provincia de Santa Cruz, territorio patagónico donde antaño radicaron las etnias aborígenes aónikenk, mecharnúekenk y teushkenk, agrupadas comúnmente bajo el gentilicio común de tehuelches o patagones (Martinić, 1991).

Los naipes fueron inventariados bajo los números 826-A a 826-N y uno sólo con el número y sin letra. Están confeccionados sobre cuero de caballo cortado en secciones rectangulares irregulares, con resultado de pequeñas diferencias en sus dimensiones. Estas, tomadas según los ejes ortogonales que pasan por el centro de cada naipe, promedian 87,8 mm en el largo, con un máximo de 88,4 mm y un mínimo de 86,6 mm; 54,9 mm en el ancho, con un máximo de 55,7 mm y un mínimo de 52,7 mm. El espesor medio de los naipes es de 0.48 mm. Los bordes están bien definidos por un corte neto, realizado con una herramienta filosa (A. Hajduk, com. pers.)

El diseño de los motivos diferenciales está hecho sobre la superficie externa del cuero, debi-

\* Area de Historia, Instituto de la Patagonia, Universidad de Magallanes. Casilla 113-D, Punta Arenas, Magallanes, Chile.

1 Encontrándose en prensa este artículo, el señor Mauricio Massone nos ha informado sobre un quinto conjunto de naipes aónikenk que se exhibe en el Museo de La Plata (Argentina), y que por sus características de diseño correspondería a la modalidad de dibujo sencillo.



Fig. 1. Naipes patagones (fotografía Tam Muro). Cortesía del Museo de la Patagonia "Francisco P. Moreno", Administración de Parques Nacionales (San Carlos de Bariloche, Río Negro, Argentina).

damente raspada para eliminar los pelos. Los motivos son de dos clases: figurativos (antropomorfos y zoomorfos) y geométricos (puntos, rayas, cruces). Los colores son rojo (A30 M80 C30 a A90 M80 C40) y azul oscuro (N40 M30 C99) de acuerdo con el *Atlas de los colores* de Küppers. Los pigmentos son de aspecto pastoso; el rojo tal vez elaborado a base de hematita y el azul oscuro a base de añil mezclado quizás con alguna sustancia carbonosa, en uno y otro caso en una preparación hecha con grasa (Fig. 1).

Los naipes presentan además manchas atribuibles al uso y algunas alteraciones ocasionadas posteriormente por razón de conservación (tajo central a modo de ojal) o exhibición (orificios en los ángulos y bordes superior e inferior).

Sobre la base de los motivos descritos precedentemente, afirmamos nuestra interpretación anterior en cuanto a la vigencia de un diseño patagón simplificado, asociado directamente con el arte parietal de Sudpatagonia, según ha sido descrito por Bate (1970) y Massone (1982), en especial con el denominado estilo "Río Chico", caracterizado por las figuras antropomorfas y zoomorfas esquemáticas y por trazos lineales, paralelas, puntos, "peines", etc. Así, se reitera, el conjunto que se describe tendrían, por razón de su diseño, una condición paradigmática del estilo de que se trata<sup>2</sup>.

En una publicación reciente, Sylvia Mann (1990), comentando el simbolismo de estas cartas indígenas, cree ver en ellas algún parentesco con naipes del Africa occidental elaborados sobre corteza de bambú y de las Filipinas, también confeccionados sobre corteza vegetal.

Finalmente, consideramos que aunque conocidas durante el siglo pasado, estas piezas lúdicas indígenas debieron ser siempre escasas y por tanto objeto de interés para los no aborígenes debido a su rareza. Ello, a nuestro entender, se confirma con una referencia que hemos encontrado en una comunicación enviada el 17 de febrero de 1845 por Justo de la Rivera, gobernador de la Colonia de Magallanes, al general José Santiago Aldunate, ministro de Guerra y Marina, en la que aquél le anticipa a éste el

próximo envío "como curiosidad un naipe Patagón".

#### AGRADECIMIENTOS

Se agradece a la Lic. Cecilia Girgenti, Directora del Museo de la Patagonia "Francisco P. Moreno", por el suministro del documental gráfico y la autorización para su reproducción. Se agradece, asimismo, al Lic. Adán Hajduk la revisión del material y los antecedentes que han facilitado su descripción. Por fin, expresamos el reconocimiento por la colaboración prestada por el señor Max Ruh, de Schaffhausen (Suiza) en cuanto a la obtención de información especializada.

#### FUENTE DE CONSULTA

- MANN, SYLVIA. 1990 *All cards on the table* Deutsches Spielkartenmuseum, Leinfelden. Tomo I, Marburg.
- MARTINIC B., MATEO. 1987 "El juego de naipes entre los Aónikenk". *Anales del Instituto de la Patagonia*, vol. 17: 23-30, Punta Arenas.
1991. "La población aónikenk (tehuelche meridional austral) en tiempos históricos". *Actas del IV Congreso de Historia Regional de Chile*, Universidad de la Frontera, Temuco.
- S/AUTOR. *Correspondencia Intendencia de Chiloé 1841-1845*. Archivo Nacional, Santiago.

2 No debería excluirse en la consideración de esta interpretación la circunstancia del "aire de familia" que se advierte entre los diseños de los naipes y algunos motivos propios del arte quillanguero (confección de capas) de los aónikenk, aspecto éste que justificaría un estudio especializado.